

Dukas y Diether Roderich Reinsch.  
*Chronographie. Byzantiner und Osmanen  
im Kampf um die Macht und das Überleben  
(1342- 1462): Griechisch - deutsch,<sup>1</sup> introducción,  
edición y notas de Diether Roderich Reinsch,  
con la colaboración de Ljuba H. Reinsch-Werner.  
Berlin: Walter de Gruyter, 2020.*

Ricardo Martínez Lacy  
Instituto de Investigaciones Filológicas  
Universidad Nacional Autónoma de México  
lacy@unam.mx  
ORCID: 0000-0002-1672-4156

Se conservan cuatro obras históricas griegas que cuentan la toma de Constantino-  
pla por el sultán otomano Mohamed II el  
29 de mayo de 1453: las *Historias*, de Cri-  
tóbulo de Imbros; las *Demostraciones de  
las Historias*, de Laonicós Calcocondiles;  
el *Cronicón*, de Jorge Esfrantzés y un libro  
que ha llegado sin título y que Reinsch in-  
titula *Cronografía*, siguiendo el precedente  
de muchas historias bizantinas. De todos  
ellos existe una edición moderna, pero la  
de Dukas, cuyo nombre de pila se desco-  
noce, se remonta a 1958, cuando apareció  
la de Vasile Grecu, con traducción al ru-  
mano, publicada en Bucarest por la Aca-  
demia de Ciencias de la República Popular  
de Rumania. De hecho, antes de disponer de  
esta edición yo solo contaba con la *Histo-  
ria turco-bizantina*, editada y traducida al

español por Francisco Javier Ortolá Salas y  
Fernando Alconchel Pérez en 2016.<sup>2</sup>

El libro reseñado viene a colmar esta  
laguna.

La introducción se ocupa del autor, un  
griego que vivía en Lesbos y trabajaba para  
sus señores genoveses, los Gattiluso. Todo  
indica que nació con el siglo xv y vivió por  
lo menos hasta 1462, cuando Mohamed  
conquistó su isla. La obra es una represen-  
tación histórica tradicional, de ahí el título  
adjudicado, y no una crónica. Explica  
la caída de Constantinopla por la falta de  
humanidad y los pecados de los romanos,<sup>3</sup>  
mientras que el sultán es presentado como  
un instrumento de Dios, un nuevo Nabu-  
codonosor, para su castigo. Su estilo está  
entre el alto estilo cultivado por casi todos

<sup>1</sup> *Cronografía. Bizantinos y otomanos  
luchando por el poder y la supervivencia  
(1342-1462)*

<sup>2</sup> Madrid, A. Machado Libros, 2016.

<sup>3</sup> Recuérdese que la palabra *bizanti-  
no* para designar al Imperio Romano de  
Oriente y su cultura viene del siglo xvi.



los historiadores y el habla coloquial de las islas del Egeo y el occidente de Asia Menor. Los autores exponen algunas características de la morfología, la sintaxis y el léxico. Del último aspecto llama la atención la introducción de neologismos provenientes del latín o las lenguas romances y el turco. El único manuscrito es el Parisinus graecus 1310, del último cuarto del siglo xv, por lo que no es el original. La introducción continúa con la conservación, las ediciones, las traducciones y, finalmente, los criterios de edición y de traducción. Incluye una bibliografía de cuatro páginas.

Puede valer la pena comparar el texto con la traducción al español. He elegido la narración de la muerte del emperador Constantino XI (XXXIX.12-13).

El texto de Ducas es el siguiente:

12. Οἱ δὲ Ῥωμαῖοι σὺν τῷ βασιλεῖ, οὐκ ἐγίνωσκον τὸ γενομένον. ἦν γὰρ ἀπὸ μακρόθεν ἡ γενομένη τῶν Τούρκων εἰσοδος καὶ ἄλλως ὅτι ὑπὲρ τῶν ἀντιμαχόντων ἅπας ὁ σκοπὸς ἦν. ἦσαν γὰρ ἀντιπολεμοῦντες ἄνδρες μάχιμοι Τούρκοι, εἴκοσι πρὸς ἓνα Ῥωμαίων καὶ τοῦτον οὐ τόσον πολεμιστὴν ὡς τὸν τυχόντα Τούρκον. πρὸς ἐκείνους γοῦν ἦν καὶ ὁ σκοπὸς καὶ ἡ φροντίς. τότε ἐξαίφνης ὀρῶσι βέλη ἐκ τῶν ἄνω κατιόντα καὶ κατασφάττοντα τοῦτους. ἀναβλέψαντες δὲ ὀρῶσι Τούρκους. ἰδόντες δὲ, εἰς φυγὴν ἔνδον ἐτρέπησαν. καὶ μὴ δυνάμενοι εἰσελθεῖν διὰ τῆς πύλης τῆς ἐπονομαζομένης Χαρσοῦ, στενωχωρούμενοι διὰ τὸ πλῆθος οἱ μὲν ἀλκῆν περισσοτέραν ἔχοντες, τοὺς ἀνάδρους καταπατοῦντες εἰσῆρχοντο. τότε ἡ τοῦ τυράννου παράταξις ἰδόντες τὴν τροπὴν τῶν Ῥωμαίων, μαφονη βοήσαντες εἰσέδραμον καταπατοῦντες τοὺς ἀθλίους καὶ κατασφάττοντες. ἐλθόντες δὲ εἰς τὴν πύλην, οὐκ ἐδυνήθησαν. ἦν γὰρ

φραγεῖσα ὑπὸ τῶν καταπεσόντων σωματίων καὶ λειποψησάντων. ἐκ τῶν τείχεων οὖν οἱ πλείστοι διὰ τῶν ἐρείπιων εἰσῆρχοντο καὶ τοὺς συναντῶντας κατέκοπτον.

13. ὁ βασιλεὺς οὖν ἀπαγορεύσας ἑαυτὸν, ἰστάμενος βαστάζων σπάθην καὶ ἀσπίδα εἶπε λόγον λύτης ἄξιον οὐκ ἔστι τίς τῶν Χριστιανῶν τοῦ λαβεῖν τὴν κεφαλὴν μου ἀπ ἔμου; ἦν γὰρ μονώτατος ἀπολειφθεῖς.

Τότε εἶς τῶν Τούρκων δοὺς αὐτῷ κατὰ πρόσωπον καὶ πληξας καὶ αὐτός τῷ Τούρκῳ ἐτέραν ἐχαρίσατο. τῶν ὀπισθεν δ ἕτερος καιρίαν δοὺς πληγῆ, ἔπεσε κατὰ γῆς. οὐ ἤδεσαν ὅτι ὁ βασιλεὺς ἐστὶν ἄλλ ὡς κοινόν στρατιώτην τοῦτον θανατώσαντες ἀφῆκαν.

Reza la traducción al español:

12. Los Romanos que se hallaban con el emperador no sabían lo que había sucedido, pues, por un lado, la irrupción de los turcos se había producido lejos de allí, y de otra parte, porque toda su atención estaba puesta en aquellos contra quienes peleaban: y es que contra cada romano peleaban veinte aguerridos turcos y el romano no era tan belicoso como el turco. Resistir contra ellos era así el único objetivo y preocupación e interés de los romanos. Entonces, de repente, sienten desde arriba mortíferas flechas, y levantando los ojos, ven a los turcos. Así que los vieron, huyeron dentro. Y como no podían entrar por la puerta llamada de Carso, debido a la obstrucción producida por la multitud, los más fuertes entraron pisoteando a los más débiles. Entonces las tropas del tirano, al ver que huían los Romanos, gritaron al unísono y entraron a la carrera, pisoteando y matando a aquellos desdichados. Pero al llegar a la puerta, no pudieron entrar, colapsada como estaba por los cuerpos de los muertos y de los mo-

ribundos. La mayoría entró, pues, a través de las brechas de las murallas, destrozando a cuantos encontraban.

13. Entonces el emperador, inmóvil, de pie, con la espada y el escudo en alto, pronunció unas palabras dignas de lástima: “¿Es que no hay un cristiano que me corte la cabeza?”. Se había quedado de verdad totalmente solo. Entonces un turco le hirió de un golpe en la cara, y él le devolvió el golpe al turco; pero cayó a tierra, batido por el golpe de otro que estaba a sus espaldas. Los turcos no sabían que se trataba del emperador, sino que, como a un soldado más, lo dejaron allí después de matarlo.

La traducción al alemán es esta:

XXXIX.<sup>12</sup> Die Römer aber, die zusammen mit dem Kaiser waren, hatten keine Kenntniss von dem, was geschehen war, denn die Türken wren an einer von ihnen weit entfernten Stelle eingedrungen, und ausserdem war ihre ganze Aufmerksamkeit auf ihre Gegner gerichtet; denn ihnen gegenüber standen ja bei den Türken tüchtige Krieger, so kamen auf einen Römer und dieser war ein weniger guter Kämpfer als jede beliebige Türke. Auf diese nun war ihre Aufmerksamkeit und Sorge gerichtet. Da sahen sie dann plötzlich, dass Geschosse von oben an sie niedergingen und sie töteten. Als sie nach oben blickten, sahen sie Türken, und als sie diese erblicken hatten, wandten sie sich zur Flucht in die Stadt hinein. Als sie aber, aufgrund ihrer grossen Zahl eng zusammen gepfercht, durch das so genannte Charisios-Tor nicht hineinströmen konnten, trampelten diejeniegen, welche mehr Durchsetzungsvermögen besaßen, die Zaghaften nieder und gelangten hinein. Als die Formation

der Tyrannen die Flucht der Römer sah, schrien sie alle mit einer Stimme auf und stürmten auf das Tor los, indem sie die Unglücklichen niedertrampelten und abschlachteten. Als sie das Tor erreicht hatten, konnten sie nicht hineingelangen, denn es war von den Leibern der Gefallenen und Sterbenden versperrt. So kamne die meisten über die Mauern an der Breische in die Stadt und hieben diejeniegen, die ihnen in den Weg kamen, in Stücke.

XXXIX.<sup>13</sup> Der Kaiser nun, der alle Hoffnung für sich aufgegeben hatte, stand da mit Schwert und Schield in den Händen, un sprach ein Wort, das Trauer hervorrufen muss: “Ist denn kainer von den Christen da, um mir meinen Kopf zu nehmen?” Denn er war ganz allein zurückgeblieben.

Da versetzte ihm einer der Türken einen Hieb von vorn, und nach dieser ihn getroffen hatte, teilte auch er ihm einen Gehgehieb aus, aber von hinten fügte ihm ein anderer eine tödliche Wunde zu, und er sank zu Boden. Sie wussten nämlich nicht, dass es sich um den Kaiser handelte, sondern liessen ihn liegen im Glauben, sie hätten einen gewöhnlichen Soldaten getötet.

El griego habla solo de σκοπός και φροντίς, que Ortolá y Alconchel traducen como “el único objetivo y preocupación e interés”, cuatro palabras en lugar de dos. Μονώτατος se traduce como “de verdad totalmente solo”, con un poco de redundancia. En la traducción al alemán no se detectan discrepancias, pero tal vez sea por no ser nuestra lengua materna.

Obviamente, se trata de un relato noveístico, pues nadie pudo haber sido testigo de tales sucesos y los traductores al español

tienen razón al señalar que se ignora cómo murió el emperador Constantino (243n).

***Ricardo Martínez Lacy***

Doctor en Historia Antigua por la Universidad de Cambridge. Ha publi-

cado cinco libros y una cincuentena de artículos académicos. Es investigador del Seminario de Hermenéutica. Enseña en la Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras y en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, ambas de la UNAM.